

SUBJETIVIDAD, NUEVAS TECNOLOGÍAS, IRREVERSIBILIDAD Y USO POSIBLE

ABSTRACT

Introducción

Asistimos en la época contemporánea a la irrupción de las tecnologías de la información, como medio de construcción de cultura y subjetividad que se han expandido notablemente durante los últimos 10 años. No es posible desconocer esta maquinaria simbólica en disciplinas como la psicología y el psicoanálisis en el abordaje de la constitución del sujeto. Los efectos de las tecnologías de la información exceden completamente en extensión a aquellos que usan directamente la red o una computadora.

Desarrollo

Detectamos los efectos subjetivos de estas tecnologías en diversos campos culturales, educativos y sociales. La indisposición de conceptos adecuados en las ciencias conjeturales contemporáneas puede generar reduccionismos y dispositivos disciplinarios allí donde se requiere la reflexión.

Estas tecnologías definitorias generan cambios en importantes sectores de la realidad cotidiana, generando reacciones y resistencias por parte de aquellos quienes no alcanzan a comprender desde el lugar de extranjeros sus implicancias.

Conclusiones

La importancia y magnitud de estos cambios tiene un carácter de irreversible. Esta irreversibilidad requiere de la creación de nuevos dispositivos prácticos configurados y entramados con el nuevo estado de situación. Es preciso “servirse-de” estos cambios a fin de lograr su integración eficiente con dispositivos más tradicionales.

ENGLISH:

Introduction

In our information technology age, we assist to new constructing subjectivity and culture modalities that have expanded significantly over the last 10 years. We can't ignore this symbolic machinery in disciplines such as psychology and psychoanalysis that study the subject constitution. Information technology effects extends beyond those who directly use a computer or network.

Develop

We find this subjective effects in a variety of cultural, educational and social fields. The indisposition of concepts in contemporary “conjectural sciences” can lead to reductions and disciplinary gadgets where is necessary serious reflection.

These technologies generate definitional changes at important areas of everyday life, generating feedback and resistance from those who fail to understand the implications being in the place of foreigners.

Conclusions

The importance and magnitude of these changes have an irreversible character. This irreversibility requires creation of new practical and adapted concepts with the new state of affairs. We must make some use of these changes to achieve efficient integration with such more traditional devices.

Introducción

Asistimos en la época contemporánea a la irrupción de las tecnologías de la información, como medio de construcción de cultura y subjetividad que se han expandido notablemente durante los últimos 10 años. No es posible desconocer esta maquinaria simbólica en disciplinas como la psicología y el psicoanálisis en el abordaje de la constitución del sujeto. Los efectos de las tecnologías de la información exceden completamente en extensión a aquellos que usan directamente la red o una computadora.

Amplitud de los efectos.

En las clases en que hemos tratado esta temática, una de las primeras resistencias que aparecen para pensar estas cuestiones en el ámbito de la Universidad Pública, es que parecerían como temáticas altamente elitistas y que afectarían a una fracción muy reducida de la población mundial, que no todas las personas tienen acceso a Internet y que aún hay grandes franjas de la población del planeta excluidas de la red.

Estamos al tanto de la grave problemática de la miseria y las condiciones de vida de una gran masa de la población del planeta. Sin embargo, consideramos que los efectos que las nuevas tecnologías producen exceden en mucho el uso individual de la red y a quienes tienen acceso a ella. Estos efectos se ven expresados en las manifestaciones culturales de una época. Con Salomon, (Salomon G, 1991) consideramos a la tecnología como propicia para la formación de metáforas, metáforas mediante las cuales los sujetos intentan comprender al mundo. Para utilizar la metáfora “Funciona como un reloj”, no es necesario estar utilizando uno o conocer el detalle de su mecanismo interno.

Siguiendo a Vigotsky (Vygotsky L.S. 1979.) Podemos considerar que el uso de artefactos, o instrumentos, va transformando por un lado al mundo y por otro lado al sujeto que lo utiliza. El uso de determinados instrumentos culturales no deja a su agente en el mismo lugar que antes.

Las tecnologías producen transformaciones en las manifestaciones culturales de los sujetos que las utilizan y al mismo tiempo, transformaciones culturales de gran amplitud que afectan aún a quienes no las utilizan.

Salvo que seamos fanáticos, si miramos una serie en “Volver” nos resultan lentas o incluso aburridas. Las narrativas en juego (Zalazar D., 2008) en un programa de hace veinte años no son las mismas que en uno actual, tampoco las velocidades ni el bombardeo de estímulos. Los modos en que un programa de noticias las relata, involucra por ejemplo una narrativa en la noticia que está comentando, narrativa que se conjuga con otras independientes y paralelas, como ser fotos que se exhiben en un recuadro o los textos que aparecen en el

sector inferior de la pantalla, las temáticas de estas “narrativas paralelas” suelen incluso no tener nada que ver unas con otras. Asistimos hoy a la brillante creación de series como *Lost*, que nada tienen que ver con el guión de una serie de hace solo unos quince años. Incluso en el cine, en películas como *2046*, los modos de extensión y coexistencia de los tiempos y los espacios, se acercan mucho más al modo en que se estructura un portal web que a la trama tradicional de una película o una novela escrita.

Es decir, los efectos de las tecnologías de la información se expanden a otros campos culturales mucho más masivos y para nada restringidos al uso de dicha tecnología. Sus efectos alteran frecuentemente campos satélites y no necesariamente se acotan a la región de contacto directo con las mismas (Salomon, 1991).

Tecnologías que cambian el mundo

Consideramos que el modo en que Bolter habla de “Tecnologías de definición”: (Bolter, 1984), novedosas, sobresalientes y dominantes, apunta a aquellas que son capaces de ejercer este tipo de influencia que excede completamente su uso. La tecnología así, brinda esquemas nuevos que influyen definitivamente en el modo en que cada sujeto es capaz de percibir al mundo que lo rodea y a sus semejantes. Esto genera “representaciones culturales” (Sperber, 1984) que una vez consolidadas ejercen su influencia en las modalidades de ver el mundo aún de individuos con nulo o escaso contacto directo con ellas. Si bien las tecnologías en general no son los únicos elementos del mundo humano que se presta a la creación de nuevas metáforas, acordamos con Salomon que el mito de novedad y sorpresa que implican las coloca en un lugar privilegiado para ello.

Una nueva tecnología desafía a pensadores, especialistas y científicos a contestar preguntas que previamente no hubiesen sido siquiera formulables. A fin de poder contestarlas es preciso diferenciar conceptos, construir nuevos, etc... (Salomón, 1991) . Ante esta situación, un modo histórico de reducir y asimilar deformadamente los nuevos fenómenos, ha sido incluirlos en el histórico mecanismo del aparato Normal-Patológico (Foucault M. 1992) . Encontramos hoy este tipo de intentos en artículos científicos aún prestigiosos: Adicción a la Web, ADD, Uso abusivo de las tecnologías de la información, etc. Consideramos que es más simple y tranquilizador tildar lo nuevo de “no normal” que dar cuenta de las determinaciones que lo han generado. Sobre todos si aquellos que se ocupan de dichos asuntos no llegan a captar suficientemente su alcance. Sea por incomprensión, por anquilosamiento en teorías previas, o por carencia de contacto y vivencias que permitan comprenderlos. En otro lugar hemos notado el modo en que surge en la época contemporánea una especie de epidemia

de síndromes antes inexistentes, lo que podría constituir algunas de las formas en que lo nuevo se tilda de patológico. Los nuevos modos de mediación entre sujeto y conocimiento no pueden ser adecuadamente aprehendidos por una época, los castigados son los jóvenes y adolescentes. Un vicio científico bastante extendido es confundir “causas” con “efectos”, como por ejemplo nos hemos encontrado en la clínica con sujetos que se “encierran” estando largas horas “conectados a Internet”, por lo cual se concluye erróneamente que “Internet es causa de encierro en los jóvenes de hoy”, Creemos que sería un planteo bastante más enriquecedor pensar cuales son las determinaciones que llevan a un sujeto a encerrarse, y de que modo puede utilizar al efecto un medio cualquiera a disposición, como ser “Internet”; un “Libro”, un “Laboratorio”, etc... Lo importante son justamente estas determinaciones subjetivas y no los instrumentos concretos y los objetos que utiliza para realizar la actividad sospechada de patológica. Culturalmente los Inmigrantes y extranjeros Digitales (Prensky, 2001) gustarán de calificar como más patológico el encierro para “conectarse a Internet” que el encierro para “leer un libro” que raramente calificarían de patológico y jamás concluirían que “los libros son causa de encierro” , sin embargo cualquiera de ambas actividades, pueden ser tanto saludables como patológicas, es en las determinaciones que subyacen a la conducta en donde es preciso intervenir a fin de cambiar la condición del “encierro”. Ciertamente hay libros muchos mas “nocivos” que Internet, sin embargo, una vez más, lo importante no es el objeto sino las determinaciones por las cuales un sujeto hace un uso particular de ese objeto.

Asociación y transferencia de capacidades cognitivas

No hace mucho tiempo hemos asistido a la condena que la “inquisición” tradicional hacía al uso de calculadoras en los colegios. Se creía que su uso podía impactar negativamente las capacidades cognitivas de un sujeto en formación. Cualquiera que haya utilizado mínimamente instrumentos informáticos para cálculo matemático, puede comprobar que efectivamente en lugar de restringirse la capacidad de uso del número se extiende a veces de modo inimaginado, permitiendo no solo mayor eficacia sino también mayor eficiencia de los recursos intelectuales. Por ejemplo, realizar un estudio de inversión con lápiz, papel y regla de cálculo puede demorar varios meses, incluso años para tomar las variables mínimas necesarias que garanticen su seriedad, sin embargo con un instrumento tecnológico como una planilla de cálculo, el mismo estudio puede hacerse en solo unas horas, incluso menos, según la maestría con que el agente maneje tanto la teoría en base a la cual se realiza, como el uso del instrumento. El algoritmo de cálculo de probabilidades condicionales creado por

Bayes era teóricamente brillante sin embargo prácticamente inútil e inaplicable a una porción de realidad por simple que fuera en la edad media. Siendo hoy ampliamente utilizado en la predicción de averías no calculables en un sistema, maquinaria o proceso, como para el diagnóstico médico como así también para la extracción de tendencias en los datos de la realidad como hemos afirmado en otro lugar.(2008).

La potenciación de las capacidades práctico-intelectuales es denominada por Pea como “Asociación Intelectual” (Pea, 1985), e implica que el sujeto entrama a su capacidad cognoscitiva las capacidades operatorias de los instrumentos con los que conoce (Prensky, 1985). Esta asociación permite no solo **extender** el alcance de las capacidades humanas mucho más allá de lo que era posible previamente a la aparición del instrumento tecnológico, sino que también implica una **reorganización** de dichas capacidades íntimamente entrelazada con las características del instrumento.

Salomon rescata (Salomon, 1991) el modo en que el uso de instrumentos tecnológicos produce directamente efectos sobre las capacidades cognitivas. Recupera el concepto Vigotskiano de “Zona de Desarrollo Próximo” (Vigotsky, 1978) y de internalización para dar cuenta de como el uso del instrumento puede cambiar el modo en que luego se ejercen las actividades intelectuales. Un arquitecto de base de datos por ejemplo, tenderá a reorganizar la información del mundo que lo rodea de un modo mucho más “normalizado” que una persona que ni siquiera conoce lo que es una base de datos. El pensar en el modo en que determinados índices facilitan una u otra consulta en una base de datos, terminará por generar en el sujeto esquemas de búsqueda eficientes y adaptados para la información del mundo que lo rodea, un programador experimentado tenderá a pensar las acciones de su vida ordenadas de manera lógica de modo cercano a lo que hace con sus programas, este mismo programador difícilmente realizará razonamientos circulares ya que reconocerá fácilmente ese fragmento de real como loop infinito, un niño que ha nacido en Internet, elaborará una monografía de modo muy diferente a alguien que no ha tenido nunca contacto con la red, etc...

Todo lo anterior implica un modo de representación simbólica, que ha sido internamente reconstruido y ha devenido ahora una nueva herramienta cognitiva (Salomón, 1991). Coincidimos con Salomón y los múltiples autores por él citados en considerar que el solo uso de las mismas no implica transferencia o reorganización. La reorganización de capacidades cognitivas y creación de nuevas, pasa por algún tipo de motivación que excede el simple uso. Usar amigablemente Internet no implica por si mismo cambio o construcción de nuevas

habilidades cognitivas. Es ese “ir un poco más allá” del uso amistoso el que generará el esfuerzo necesario para que esta construcción se haga efectiva. Perkins y Salomon (Perkins y Salomon, 1987) dan cuenta de dos modos en que el uso de instrumentos informáticos produce transformaciones en la aplicación de capacidades cognitivas sobre el mundo: uno que no requiere de un alto compromiso mental y es producto de la rutina largamente repetida, que con el solo surgimiento de un estímulo reconocido como similar, desencadena la aplicación del esquema. La otra vía es la que depende de un compromiso mental elevado y la que genera una mayor construcción y más consciente de herramientas cognitivas aplicables a otros aspectos del mundo, permitiendo una generalización adecuada de dichas capacidades.

Acercamiento de teoría, práctica y aplicación

Las distancias entre teoría, práctica y aplicación son en algunos casos mucho menores que en el modo tradicional de transmitir conocimientos. Volviendo a uno de los ejemplos antes citados, aprender el funcionamiento de una planilla de cálculo, su filosofía y su lógica, implica una puesta a disposición inmediata para la resolución de problemas. La carga de variables en un buen simulador pone a disposición la inmediata posibilidad de simular las más variadas situaciones. Un problema como: “¿Qué sucedería ante un derrame de petróleo en tal punto, con un viento de tanta velocidad y tal dirección, en marea creciente y con una temperatura ambiente x?” puede hoy, gracias a los simuladores, resolverse con mucho menos incertidumbre que antes, basta cargar esos valores en el simulador y obtener de inmediato los puntos costeros y su probabilidad de impacto. Asimismo esto permite variar estas condiciones quitar o agregar nuevas de manera veloz, dinámica e ilimitada. La aplicación práctica inmediata de tecnologías de la información otorga a este uso una significación muy especial para el sujeto que las utiliza. En tanto estas tecnologías le sean útiles y significativas, permitirán la ampliación y recombinación de las capacidades cognitivas subjetivas. Esto estimulará a su puesta a prueba reiterada e inmediata así como también su variación experimental activa, lo que constituye como lo ha demostrado Piaget (Piaget J., 1975) una fuente inmensa de construcción de habilidades e instrumentos cognitivos nuevos, instrumentos aplicables y generalizables fácilmente a otras situaciones.

Los riesgos cuya razón de ser se ubica incorrectamente en la herramienta y no en el agente.

No podemos finalizar este recorrido dando cuenta de algunos de los riesgos existentes en esta nueva forma de crear cultura, sujetos y conocimiento. En la evaluación de ellos se presenta una valoración negativa de la herramienta descuidando en muchos casos el tipo de

uso y a qué obedece cierto tipo de usos. Ilustraremos esto con un ejemplo simple, un martillo es una herramienta. En sí mismo ni bueno ni malo, sin embargo sus usos pueden tener valoraciones morales diversas: Puede utilizarse para arreglar un mueble, apuntalar una pared, hacer filosofía o romperle la cabeza a alguien. La valoración moral surge del uso práctico, no de la herramienta en sí.

En Internet hay peligros, es cierto, por poner solo un ejemplo: en una sala de chat puede conocerse a alguien excepcional o a alguien con no buenas intenciones. Es cierto, ¿Pero lo mismo no puede suceder en un boliche bailable, en presencia física cuerpo a cuerpo? Por supuesto el encuentro físico permite evaluar aspectos analógicos para los cuales la mente humana tiene una particular aptitud. Deben tomarse ciertas precauciones, al igual que en otros ámbitos de la vida de una persona. El modo en que la educación no solo formal puede ayudar para menguar estos riesgos es un tema interesante de por sí, que excede completamente los límites de este trabajo acotados a enunciar algunos efectos subjetivos que estas tecnologías producen hoy. Puede realizarse una analogía con lo que sucede en el ámbito de la educación sexual. Allí es claro que la educación, la información y el diálogo pueden llevar a mejor puerto que la simple sanción. La sanción requiere el ejercicio de la autoridad de modo permanente, la educación y el diálogo producen transformaciones profundas de los instrumentos que posee un sujeto para desenvolverse en el mundo. La adecuada información y el conocimiento tendrán en el uso de Internet y otras tecnologías de la realidad cotidiana, efectos más beneficiosos que su sanción sin más en términos de Bueno/Malo, Normal/Patológico.

Conclusiones: La irreversibilidad y amplitud de los cambios que la tecnología produce no es factible de ser desconocida.

La amplitud y persistencia de los efectos subjetivos que el uso de estas tecnologías produzcan dependerá altamente de si sus consecuencias cognitivas son marginales a la vida del sujeto o bien sustantivas e importantes para la obtención de resultados prácticos. Es decir, siguiendo a Salomon (Salomon, 1991) la persistencia de los efectos dependerá más del sujeto particular que haga uso de ella en un contexto social determinado que de las características esenciales de la tecnología. Los efectos perniciosos de estas tecnologías (encierro, asocialidad, inhibición de las relaciones sociales, etc) dependerán más de las determinaciones que llevaron al sujeto a valerse de la herramienta que de las características de la herramienta.

Hemos intentado en estas pocas páginas de dar cuenta de elementos que nos permitan

pensar en el carácter irreversible y extendido de los cambios que la tecnología de la información produce desde un aspecto restringido de las mismas: como generadoras de instrumentos y representaciones culturales.

La amplitud e irreversibilidad de estos cambios requiere, en los diferentes campos afectados, -como por ejemplo la educación- crear nuevas formas de transmisión de capacidades y conocimientos que no intenten ignorar o subestimar estos cambios, sino que los pongan a funcionar de manera activa en la construcción de estrategias novedosas que puedan maximizar sus características positivas y minimizar las negativas.

Las tecnologías de la información han venido para quedarse y nada permite pensar en una vuelta atrás. Lo único que podemos hacer con ellas es, como el ámbito empresarial lo ha rápidamente entendido, servirnos de ellas para maximizar sus efectos beneficiosos y ponerlos a trabajar con vistas a nuestros objetivos.

BIBLIOGRAFIA:

- Cole, M. Engestrom, Y. (2001) Enfoque histórico cultural de la cognición distribuida. En Salomon, G. (comp.) Cogniciones distribuidas. Consideraciones psicológicas y educativas. Buenos Aires: Amorrortu.
- Foucault M.(1992). Vigilar y Castigar , Barcelona: Siglo XXI.
- Hine C. Etnografía Virtual, Ed. WOC.
- Neri, C. (1992-1991) "Logo y Educación". Revista PC users. Noviembre de 1991, marzo, abril y mayo de 1992.
- Neri C. y Fernández Zalazar D.(2008). Telarañas de conocimiento: Educando en tiempos de la Web2, Libros y Bytes, Buenos Aires.
- Papert, S (1997) La familia conectada, Buenos Aires: Emecé. [cap. VII: La escuela]
- Papert, S (1997) La familia conectada, Buenos Aires, Emecé. [cap. VIII: El futuro]
- Piaget, J. (1975) Psicología de la Inteligencia, Buenos Aires: Psique
- Prensky M. (2001). Digital Natives, Digital Inmigrants en "On the Orizon", Vol 9 Nro 5, NCB University press
- Raymond E.S. (1998). La catedral y el bazar. Edición electrónica: <http://www.catb.org/~esr/writings/cathedral-bazaar/cathedral-bazaar/>
- Salomon Gavriel; (1991); Culture, Schooling and Psychological Development: Ablex
- REVISTA: Campo Freudiano (1993). Sujeto Goce y Modernidad: Fundamentos de la Clínica, Atuel, Buenos Aires.
- Ugarte de. D.(2007). El poder de las redes. Edición Electrónica ISBN 978-84-611-8873-4: http://www.deugarte.com/gomi/el_poder_de_las_redes.pdf
- Vasen J. (2007). La atención que no se presta: el "mal" llamado ADD, Ediciones Novedades Educativas, Buenos Aires.
- Vygotsky, L.S. (1979). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Barcelona: Crítica.